Luto en Torrechiva por la muerte de dos amigos en el accidente de Cirat - Las Provincias - 12/01/2016

Luto en Torrechiva por la muerte de dos amigos en el accidente de Cirat

El siniestro trunca la vida de un joven estudiante de Relaciones Laborales y de otro de Educación Física que se conocían desde niños

:: J. A. MARRAHÍ/M. GIL

VALENCIA. La pequeña localidad castellonense de Torrechiva, de no más de un centenar de habitantes, amaneció ayer nublada de dolor y rabia. «Nadie ha ido a clase ni a los institutos. Los chavales están hundidos», resumió un comerciante. Dos de sus jóvenes vecinos y amigos desde la infancia, Nacho H., de 18 años, y Marc P., de 19, son las víctimas mortales del accidente de tráfico ocurrido el domingo por la mañana en Cirat al despeñarse el coche en el que circulaban junto a otros dos colegas.

Nacho era el mayor de dos hermanos. Nació en Onda, donde su padre regenta una tienda de ropa. Con 18 años recién cumplidos y una gran pasión por el deporte, había iniciado estudios de Educación Física. «Diariamente se desplazaba a Vila-real con la ilusión puesta en sacarse ese grado superior», describió un vecino de Torrechiva que conocía bien a las víctimas. El fútbol y montar a caballo eran otras dos aficiones de la joven víctima.

Marc, que iba al volante del vehículo accidentado, era amigo de Nacho. «Desde que eran unos chiquitos siempre iban juntos, eran muy buenos amigos», recuerdan en Torrechiva. También era el mayor de dos hermanos. A diferencia de Nacho, pasaba toda la semana en Vila-real, donde su madre posee una ferretería. Cursaba estudios de Relaciones Laborales y Recursos Humanos en la Universitat Jaume I de Castellón (UJI), que ayer expresó sus condolencias por la tragedia.

En el momento del accidente les acompañaba Alba S., una joven de 17 años originaria de Vila-real que viajaba junto a Marc en los asientos delanteros. La víctima permanecía ayer hospitalizada en La Fe, a donde fue evacuada en helicóptero a causa de las graves lesiones. También iba con ellos Carlos, un joven de 28 años que regenta un bar en la pedanía de El Tormo (Cirat).

Según explicaron los vecinos de Torrechiva el grupo de amigos había estado de madrugada en las fiestas de San Antonio de la vecina localidad de Argelita. Al parecer, regresaron con normalidad a Torrechiva tras la noche de fiesta, pero como Carlos vive en El Tormo, decidieron acompañarlo. Y fue ahí donde sobrevino la tragedia, en un trayecto de menos de cinco kilómetros y unos 12 minutos en coche.

«¡Ayuda! ¿Hay alguien?»

«Pudo ser la velocidad o quizá el conductor se durmió... Qué sé yo», lamentaba ayer el tío de Carlos. Él fue quien salió en busca de su sobrino «al ver que a las once de la mañana todavía no había abierto el bar». Juan decidió conducir hasta Torrechiva. Cuando había recorrido unos 200 metros detuvo su vehículo junto a un barranco. «Tuve la intuición de que era allí. Ya había habido otro accidente en esa curva hace años y no sé por qué sentí la necesidad de comprobar si les había pasado algo».

Al asomarse, reconoce, «no se veía el coche por la vegetación». Pero Juan escuchó los gritos de su sobrino. «¡Ayuda! ¿Hay alguien?, ¿me escucha alguien?», chillaba. Fue así cómo se topó con el horror. «Vi a uno de los chavales muerto. Mi sobrino se arrastraba con un golpe en la cabeza». Carlos permanecía ayer ingresado en el Hospital General. «Está mal. En la UCI, pendiente de que le operen», lamentó el familiar. Mientras, las víctimas mortales fueron enterradas ayer en Torrechiva.